

26.11.08



¡YA ESTA BIEN!

EN DEFENSA DEL EMPLEO..... Y LA DIGNIDAD.

Hay jefes, subjefes y mequetrefes, y los momentos de crisis sirven para que podamos diferenciarlos.

El mequetrefe (alguno ha llegado a su más alta cota de incapacidad, según el principio de Peters) es aquél que cuando la situación es difícil se limita a presionar más, como única forma de superarla. Ofende, presiona, denigra a sus subordinados, poniendo en duda su profesionalidad, si la oficina pierde pasivo o su cartera va mal, y no duda en amenazar, velada o descaradamente, con la pérdida del empleo.

Es el clásico jefe para el que la conciliación familiar es una traición a la empresa y a él, que presiona para que se coloquen las cosas como sea y entiende que volver por la tardes es una condición "*sine qua non*" para demostrar lealtad.

Afortunadamente no son muchos, pero están a todos los niveles, y lo que es más peligroso, cuanto más arriba están crean escuela, porque gozan demostrando ante sus jefes intermedios, cómo saben tratar a la "tropa".

Sin sus galones no serían nadie, o mejor dicho, nada. Hace muchos años que no han tenido que lidiar con un cliente, pelear un precio, ni defender un depósito ante la competencia; temas en los que nunca han destacado aunque sí que despuntaron pronto, en el arte de conseguir que los demás trabajaran para él.

Hoy por hoy, ser un empleado de Bancaja, con precios que no son competitivos, con tardanzas increíbles en la decisión sobre las operaciones, con condicionantes absurdos de colocar mercado secundario si quieres que te aprueben operaciones, etc. .etc., ya es bastante difícil, para que además venga el mequetrefe a amargarte el día.

La plantilla ha cerrado filas con la Caja y hace lo que puede y más, pese a saber que este año la RV se ha ido al garete, que las plantillas se ajustan al máximo, y lo único que se consigue, con actuaciones como las que denunciemos, es que l@s afectad@s se queden hechos polvo y desmotivados.

SATE se ha manifestado en defensa del empleo, lo que supone que no haya cierres, que se busquen alternativas a la expansión para mantener expectativas profesionales, y se cierre filas en la defensa de nuestro negocio, tanto

defendiéndolo desde dentro como evitando las prácticas bucaneras de otras entidades.

Y todo esto desde el convencimiento de que tenemos una plantilla responsable, que sabe que nos estamos jugando el futuro y el de nuestras familias.

Por eso no podemos tolerar estas actuaciones que además, como muestra de cobardía, se dirigen hacia los empleados más jóvenes o desvalidos que no se atreven a protestar en su cara, porque tiene miedo al paro o a perder la promoción.

La responsabilidad última es del mequetrefe, pero hay más responsables porque si actúa así, es porque está convencido que la empresa le apoya, o por lo menos, no lo ve mal y ahí radica parte del problema. Muchas declaraciones de principios, pero no existe en Bancaja la cultura del respeto a las personas.

Se tiene que acabar con este doble lenguaje: el Director General nos agradece el esfuerzo y queremos creer que es sincero, pero determinados jefes intermedios y no tan intermedios en vez de la palmadita en la espalda utiliza el puño americano.

Hemos estado dudando entre plantear nuestra queja en la Asamblea General de Bancaja o hacerlo internamente. Finalmente hemos decidido hacerlo internamente, creemos que no es un momento oportuno para que Bancaja pueda salir en los papeles demostrando debilidad pero eso no significa que renunciemos a utilizar la opinión pública si la situación se sigue deteriorando.

SATE en defensa del empleo... y de la dignidad.